

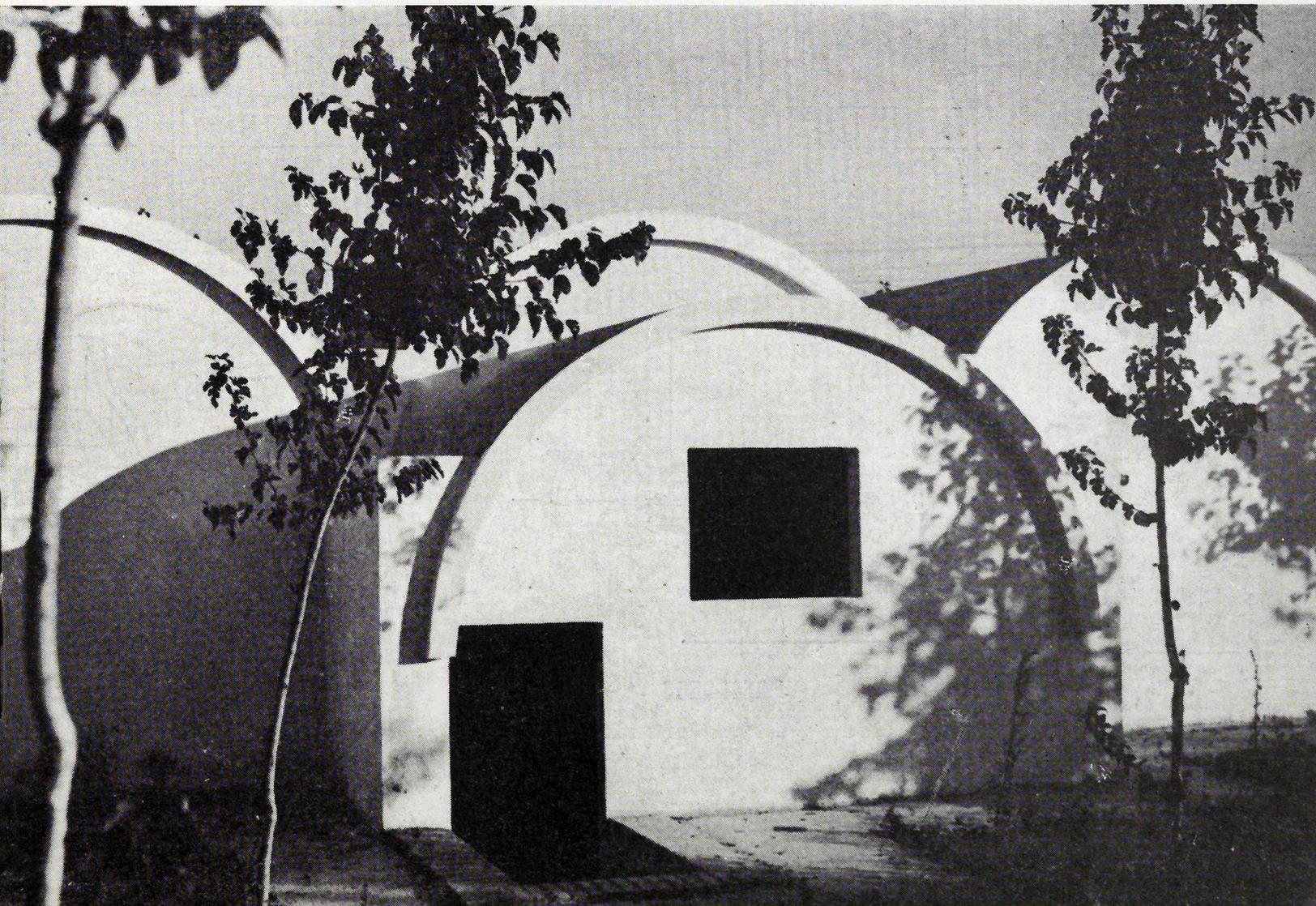
PROYECTOS AUXILIARES PARA LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS

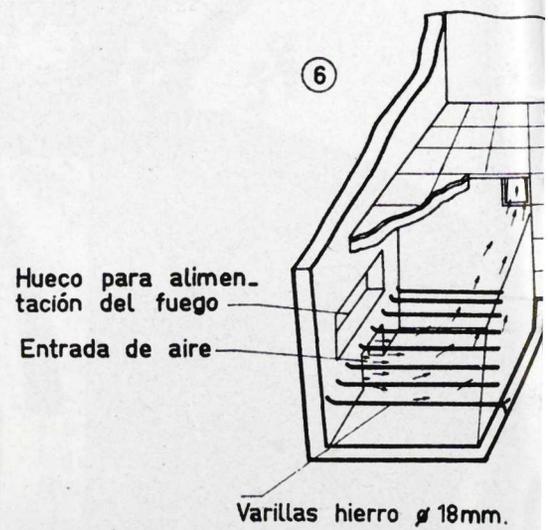
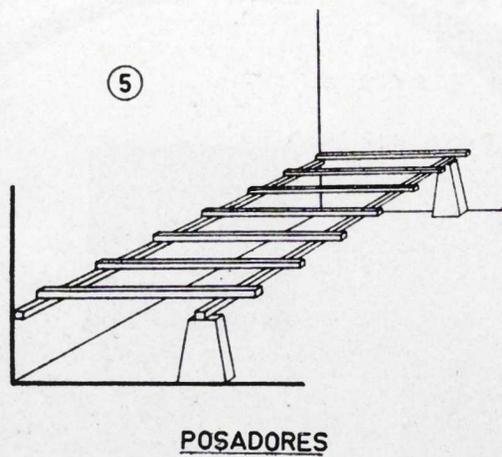
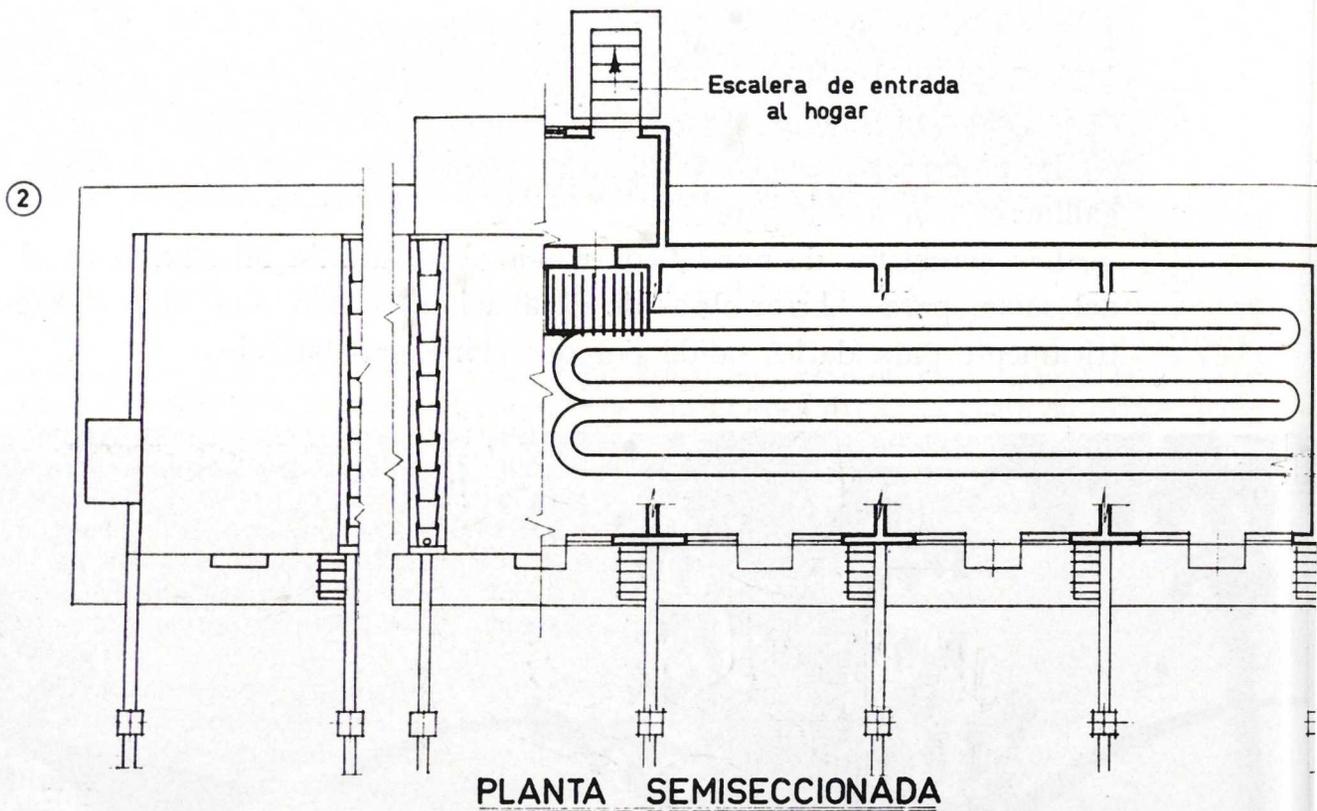
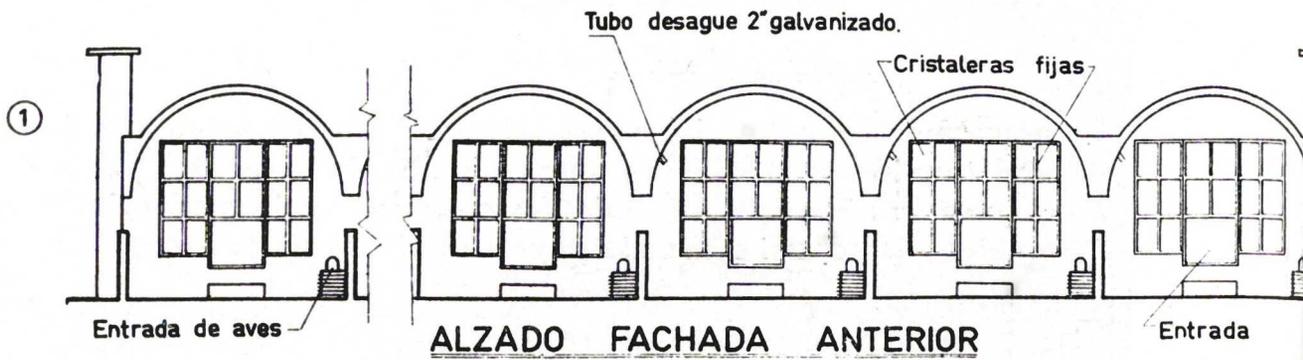
Comenzamos en este número de nuestro BOLETIN la publicación de proyectos de construcción, que consideramos de interés divulgar, por unir a la sencillez, que lleva implícito un bajo coste, características especiales de novedad o funcionalismo, así como el aprovechamiento de los materiales del lugar.

EN el gallinero que exponemos, sito en las cercanías de Madrid, debemos señalar en primer lugar la concepción de sus «glorias», clásico sistema de calefacción castellano que permite aprovechar la paja como combustible.

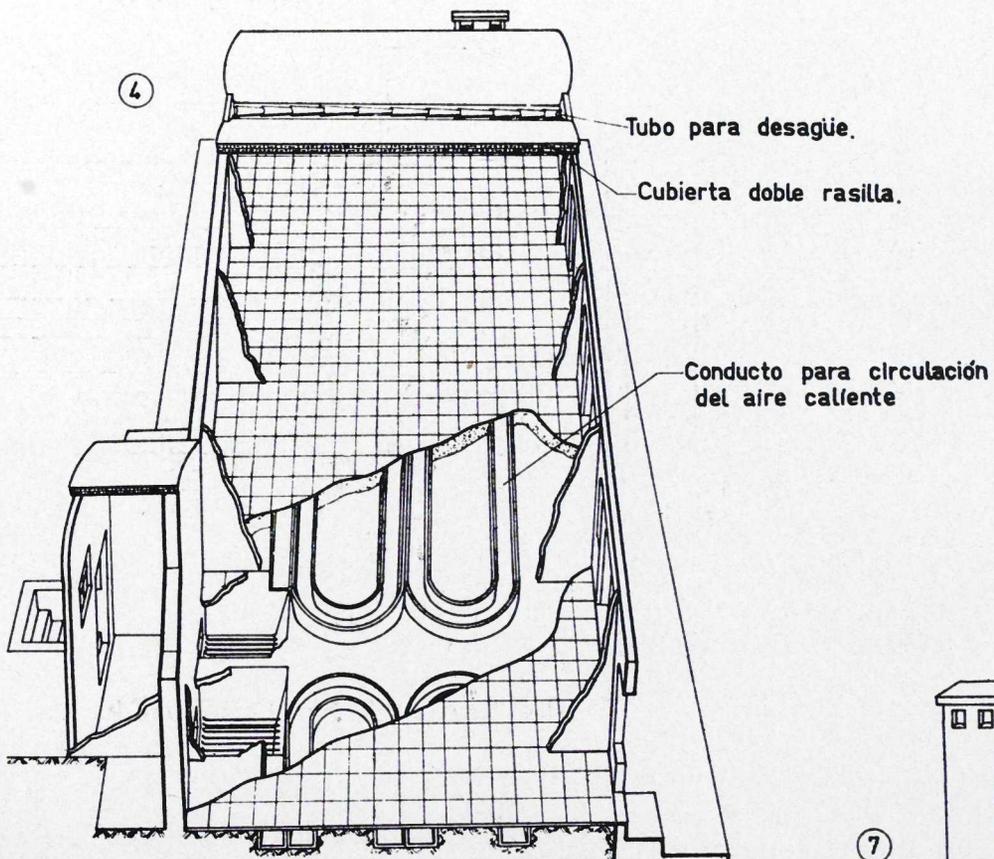
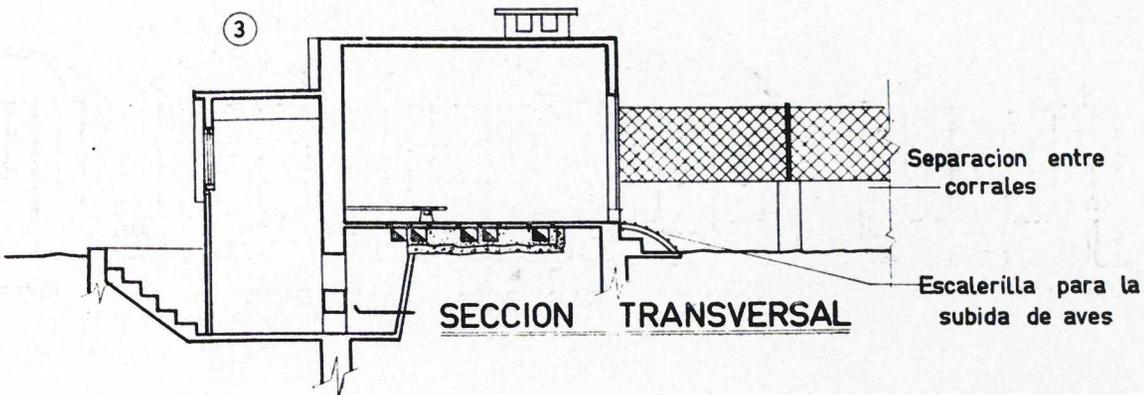
La gloria está concebida como un semisótano (foto 1) en la parte posterior del gallinero, con dos hogares.

Los conductos de humo, contruídos con ladrillo refractario en el mismo nivel del suelo, para ahorrar obras de excavación, se han concebido zigzagueando simétricamente para darles salida por dos chimeneas laterales.

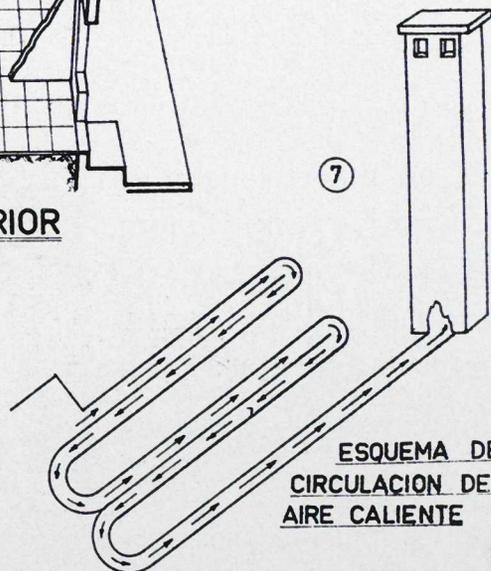




ERRO FINCA VALDEFUENTES. MADRID



VISTA GENERAL DEL INTERIOR



DETALLE DEL HOGAR



Entre los conductos de humo debe disponerse material aislante; la carbonilla (escorias) es un excelente material para este uso y de muy bajo precio.

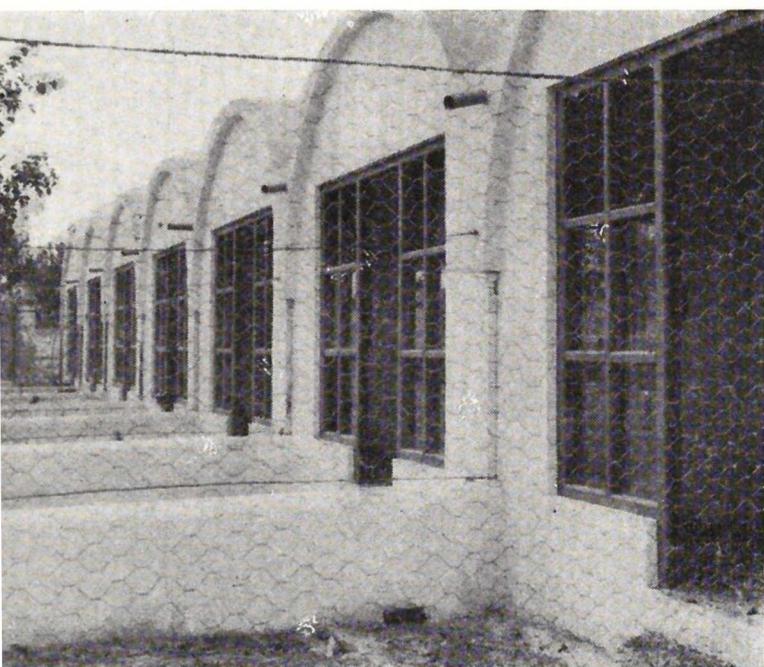
El desnivel que los conductos del humo crean en el gallinero, respecto al parque, se salva con un escalón para las personas que lo atienden y con una rampa curva, de doble rasilla, para las aves (foto 2).

La totalidad de la construcción está hecha con ladrillo, exceptuando, naturalmente, la cimentación, y su cubierta se concibe totalmente con un doble tablero de rasilla en bóvedas circulares que permite una fácil ejecución de las cimbras.

Las bóvedas están enfoscadas y vierten en un canalón de teja curva imbricada.

Los saledizos de las bóvedas para proteger las fachadas de las humedades se ligan entre sí con sencillez, prolongándose hacia la parte superior para dejar el agua caída sobre las bóvedas envasada en una artesa que tiene como fondo el canalón de teja, al que se da ligera pendiente.

Un trozo de tubo galvanizado de dos pulgadas (50 mm.) sirve de desagüe entre cada dos bóvedas, al extremo del canalón.



Para proteger el suelo del agua vertida

se corre una acera de unos 70 centímetros a lo largo de la fachada.

La carpintería es de madera para el gallinero y metálica para los parques, formada por T (tes) de 35 milímetros en mogotes de un pie de ladrillo que forman también los quicios de las puertas.

El resto de los muretes de los parques es de medio pie.

El sombreado de los parques se consigue con dos o tres moreras en cada uno.

En las fotografías 3 y 4 y en los planos que se acompañan puede recogerse el resto de los detalles constructivos.

